

**Reentrada en Convergencia**  
**Escuela Freudiana de Montevideo**  
 Montevideo -24 de abril de 2010

## Lo inconsciente

### Emiliano, el acontecimiento Freud o... La verdad con el saber en más

*“Para decirlo todo, nos encontramos delante de esta aventura para motivar lo que se refiere al funcionamiento del aparato regulador, de lo que pertenece al inconsciente, en tanto que lo acordaremos en un momento y bajo el modo que conviene, gobierna una economía absolutamente esencial y radical que nos permite apreciar no sólo todos nuestros comportamientos sino también nuestros pensamientos”.*<sup>1</sup>

Agradezco a la EFM la convocatoria de esta Jornada con la que, desde Mayeútica, auspiciamos su trabajo de reentrada a Convergencia.

La cita del *Seminario De un Otro al otro* que enmarca esta Jornada, anticipa que Freud hace acontecimiento, con su descubrimiento de la función de lo inconsciente. Lacan aporta, que lo Real está sometido a la interposición del funcionamiento conjunto de lo Simbólico y de lo Imaginario.

Por lo que dicho acontecimiento<sup>2</sup> ocurre cada vez que, en transferencia, un analizante realiza un acto de habla/palabra. Así, para el deseo hay un *sitio de acontecimiento*. Este es el campo del Otro o campo de la verdad, que hace llegar al dicho el saber inconsciente que se juega sobre su campo.

### ***El saber que menos se sabe, es la palabra –mot- afirmada como verdad del saber***

En la palabra –mot- que el analizante afirma como verdad del saber, escuchamos la verdad que se dice a medias en dicho acto de habla. Pero también reconocemos *un saber en más que se adiciona a la verdad mediodicha*. Que no sepamos nada de la verdad que se enuncia en lo inconsciente, constituye un saber *marcado en menos*.

La palabra afirmada *por la verdad enunciable* como verdad del saber, sintetiza el hecho de lenguaje que ese acto de habla ha producido. Desde aquí Lacan advierte *un saber hacer allí* que dice: *"hay en alguna parte una verdad que no se sabe"*.

Un psicoanálisis, parte del *saber ser allí* que el analizante trae sin saber pues se articula al nivel de lo inconsciente y no sólo en sus formaciones. Mostraremos en un caso que debemos comenzar por este *hecho de lenguaje*, cuando queremos encontrar la verdad sobre ese saber de lo inconsciente que Freud descubrió.

<sup>1</sup> J. Lacan, *De un Otro al otro*, seminario del 26 de febrero de 1969, Bs. As. Paidós, 2008

<sup>2</sup> A. Badiou, *El ser y el acontecimiento*, pág. 201, Bs. As. Manantial 1999: *"Un acontecimiento es siempre localizable. ¿Qué significa esto?. En primer lugar, que ningún acontecimiento concierne, de manera inmediata, la situación en su conjunto. Un acontecimiento está siempre en un punto de la situación, cualquiera sea el significado del término concernir. De manera general, es posible caracterizar el tipo de múltiple que puede concernir a un acontecimiento, en una situación cualquiera. Como era previsible, se trata de lo que he llamado un sitio de acontecimiento (o al borde del vacío, o fundador), pág. 201"*.

### ***Del objeto de un ‘saber ser allí’, a un ‘saber hacer allí’ con el objeto a***

Sus padres trajeron a Emiliano a los 3 años, por que retenía la materia fecal “...hasta la posibilidad de una “cirugía”. Los problemas –los de él y los de la pareja parental- comenzaron a los dos años cuando iniciaba el control de esfínteres.

Después de varios tratamientos, incluido el psicoanalítico que discontinúan, consigue estar sólo constipado. Empero, la situación se agrava cuando entra a preescolar y deben volver a traerlo.

A mediados de este tiempo actual del análisis, sus padres han estado separados por cuatro meses –en los que Emiliano ha dormido en la cama con su mamá. Luego, ellos vuelven a vivir juntos y la madre “se embaraza”.

Esta vez, inició su análisis cuando logró metaforizar en la palabra afirmada “caca”, los pegotes de plastilina y plasticola con agua. Se ensucia y ensucia todo lo que toca mientras juega a pegotear *la caca*. Mas, desconoce que es suya hasta que jugando con su sosías de plastilina consigue implicarse en ella. Así puede decir: *mi caca*, *su caca*. Una vez elevada la palabra a nivel *de significante en el sitio de acontecimiento*, se da cuenta quién y a quién pegotea y por qué él está, a su vez, pegoteado. Entonces, decide hacer *caca* en la pelela.

Allí y no en otra parte, porque “*me siento bien... puedo verla*”. En esta primera subjetivación en análisis, la caca deviene *objeto de ese saber ser allí que el descubrimiento de Freud anticipa*.

Pero *caca* aún no es un *objeto a*, un objeto de deseo en el fantasma, que engarce a Emiliano como sujeto. Hay una distancia entre el *saber ser* y el *saber hacer allí* que impide cederlo, más también un movimiento pulsional que posibilita otra dirección de la cura. Puesto que Emiliano *ha advertido que hay una verdad que funciona con el saber en más*.

Observa con mucho placer cómo su madre se alegra por ello, aunque *sabe* que está triste porque papá se fue. Hasta que él vuelve, juega con familias de serpientes –malas- y lombrices –buenas. Mientras su padre no está, su subjetivación oscila entre su deseo y su erotismo. Quiere permanecer en su cuarto, pero termina durmiendo en la cama de su mamá. El síntoma encopretico retorna una vez que vuelve a su cama, y se intensifica cuando se entera que su madre está embarazada. Vuelven los pegotes, los juegos con *cacas pegadas a la cola*. Así lo dice con palabras de párvulo, sin que entre en juego el pudor aunque ya tiene casi 8 años.

Sin embargo, *lo que dice* es distinto de *eso*. Es diferente a ese significante *caca* que se presentó como queriendo decir algo cuando decidió hacer caca en la pelela. *Lo que ahora dice*, es el *objeto a que Emiliano trae al análisis*. Dice el hecho de lenguaje, en la frase “*cacas pegadas a la cola*”.

Mas en *eso que dice*, el analizante *dice algo sin saber lo que dice* pues así –nesciente- funciona por la función del saber. Hasta es posible, que nunca llegue a saberlo si su analista no lo ayuda. Y lo hará, si articula su interpretación a los medios que producen satisfacción pulsional y discursiva: *el objeto a y el saber*.

### ***El objeto a y el saber: un saber hacer allí satisfacción pulsional y discursiva***

Si el analista puede articular su interpretación a estos medios de producción, es porque éstos manifiestan un “*saber hacer allí*” pues *Eso no sabe que quiere ‘eso’*. En Emiliano, éste *saber hacer allí* se encuentra demasiado próximo al saber-hacer del síntoma

que encierra el goce. El analista debe operar sobre él cuando aparece, porque “*se puede ser allí sin saber que se es, y creerse ser en otra parte, en un otro saber*. Por ejemplo, el de la cirugía a que recurren su médico y sus padres.

Nos interesa poner en cuestión el saber inconsciente, porque *dónde se es o donde se funciona por la función del saber, se está en el horizonte de lo sexual*<sup>3</sup>. Desde ese horizonte no “*hay en ninguna parte ninguna verdad, y especialmente ninguna ontología en lo que dice*”.

*En lo que dice*, sólo funciona la *treta* de la consciencia en la que está embarcado. Emiliano dice que *sus cacas pegadas a la cola*, mantienen el amor de su madre y a sus padres juntos. Tal como pensaba Lacan, la *treta* de la conciencia *sirve a lo que no piensa servir*. En este caso, al *traumatismo* que articula el Edipo a la castración.

Por ese motivo, el analista interviene sobre *lo que Emiliano dice*, para que advierta esta alienación a los significantes del sexo y del Otro del deseo. Le pregunta, si él retiene sus cacas como su mamá retiene al bebé que tiene con su padre. Se va atónito, hablando como un niño. Su analista, queda siderada por el horror del acto acontecido. Entonces, Emiliano sueña y, en la sesión siguiente, trae el sueño<sup>4</sup>:

*“Estaba en el agua, ahí podía hacer caca porque me daban ganas. De pronto veo una bocaza con dientes en la panza para matar. Le tiro piedras para que se vaya. Me quiere atacar... Cuando me doy cuenta me escapo”*. Se cubre la cara, “*...porque me da vergüenza. Mi papá me dijo que ya soy grande para soñar con monstruos*”.

Lo aliento a que asocie con *bocaza*, para que despliegue la metáfora y la metonimia implicadas en este saber hacer con el goce encerrado en el síntoma: “*Ella es mala y los dientes tienen veneno. Ella no tiene miedo porque es su boca. Comería por la cola si tiene dientes en la panza. Come gente, caca. La caca de todos. Le come la caca a papá y se llena la panza. Se lo come porque ahora son amigos*”.

Si el sueño se presenta como un rébus de la teoría sexual infantil, ésta es su función de placer pues esta traducción imaginada subsiste por ser articulable en un significante. En consecuencia, lo que nos guía no es “*qué es lo que eso quiere decir*” ni “*¿qué es lo que Emiliano quiere decir con eso?*” sino *¿es que al decir ‘eso’, quiere eso?*.

Como decíamos más arriba, *Eso no sabe, que quiere eso*. En la palabra afirmada, el sueño trae *la verdad con el saber en más*. Es en esto que la verdad expresada por el enunciado de lo inconsciente, revela la estructura de la función del goce. Pues la verdad lo plantea para poder responder a un deseo insatisfecho por relación a ella misma: la verdad dicha enuncia otro saber.

En el enunciado, el goce no está ligado sino a *eso* que se afirma. Y *eso*, es la enunciación en su parte inconsciente. Si *bocaza* es el deseo, lo es en tanto que falta de la posible reintegración unidora de los cuerpos. Mas nada garantiza que no sea la mentira de *un cierto saber, en su carácter de lugar teniente de lo sexual*. Sólo que allí, ¿*‘eso’ (bocaza)* querrá decir que Emiliano a *‘eso’ (a ese saber hacer allí)* no puede pensarlo?.

<sup>3</sup> J. Lacan, *De un Otro al otro*, seminario del 5 de marzo de 1969, Bs. As. Paidós 2008, lo que no está en cursiva nos pertenece

<sup>4</sup> Este sueño trajo “*ese saber interrogado en tanto que función radical, porque constituye el objeto mismo hacia el cual tiende todo deseo para articular el saber*”, ésa verdad insabida que se enuncia en lo inconsciente.

Entonces, le pedimos que asocie para que el goce sea lo Real –lo que vuelve siempre al mismo lugar. Porque *eso* se articula a la enunciación en su parte inconsciente, al vocablo –mot- *bocaza* como punto motivante de un comportamiento que resta fuera del circuito del sujeto.

De este modo, emergen sus fantasmas de un padre feroz y una madre voraz, venenosa y mortífera, que se apoyan tanto en axiomas de engullimiento como de expulsión. En la red pulsional, *el objeto a que está en el corazón de la pulsión es lo sexual que migra sin que él lo sepa*. Así es que el goce como Real, puede descubrir cada uno de los cruces. Sea con la palabra afirmada que está inscripta pues designa un recuerdo o con la no palabra que lo sorprende -pues para anudar el deseo debe desentramar el síntoma.

Lo importante que queremos destacar, es que *el acontecimiento*<sup>5</sup> Freud se produce siempre con la pulsión –*mit den Trieb*<sup>6</sup>-. El acento que Lacan propone está puesto sobre el hecho de lenguaje que ese saber inconsciente trae, de modo sublimatorio, para satisfacer la pulsión.

De este manera propuesta por Lacan, en el trabajo con lo inconsciente se nos ofrece una vía distinta a la interferencia censurante que caracteriza a la represión. Lo que nos permite acceder a lo Real, del que tratamos de hacer nuestra praxis.

Mara Musolino

[mrbmusolino@yahoo.com.ar](mailto:mrbmusolino@yahoo.com.ar)

4824-1982

---

<sup>5</sup> Un acontecimiento no es un hecho, los hechos se refieren a situaciones naturales y neutras. Este no es algo natural ni neutral, está situado históricamente; el sitio en el que se da el acontecimiento es una condición de ser del mismo. Cuando Badiou afirma que el acontecimiento pertenece a la situación en la que se ubica, quiere significar que impide la irrupción en el vacío. Crear una política en la dirección de la cura, requiere de una idea que unifique el conjunto; entonces, el acontecimiento juega un papel preponderante en cuanto a que significa lo inesperado. La importancia del acontecimiento son las subjetividades que se organizan a su alrededor, en sus consecuencias consonantes con el siendo que espera decirse. El acontecimiento está relacionado con el azar, es algo que no puede ser calculado ni es previsible.

<sup>6</sup> S. Freud, *Introducción del narcisismo*, Tomo XIV, Bs. As. Amorrortu ed. 1985